## RSPO, un sello de garantía para alcanzar la sostenibilidad

Con el cumplimiento de los principios y criterios de la RSPO se obtiene un reconocimiento internacional que cada día es más importante, teniendo en cuenta las exigencias de los compradores por el respeto del medio ambiente y los aspectos sociales, entre otros.

Producir bajo los principios y criterios de la Mesa Redonda de Aceite Palma Sostenible (RSPO) le ha dado buenos frutos a C.I. Tequendama, del Grupo Daabon, según indicó Felipe Guerrero Zúñiga, director del Departamento de Sostenibilidad de la empresa.

El principal objetivo de la presentación que hizo en la X Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite, fue dar las primeras luces a los asistentes sobre la posibilidad real que existe de certificarse en RSPO y señalar que no es tan compleja, aunque necesita un nivel de detalle para alcanzarla. "El objetivo era mostrarle a los empresarios, principio por principio, cómo en Daabon hemos implementado este proceso", indicó Guerrero.

Para el grupo, RSPO significa la posibilidad de certificar los procesos sostenibles en los que trabaja, es la forma de asegurar al cliente final el cumplimiento integral de requerimientos de normas y la oportunidad de aprovechar un sistema de gestión ambiental y social internacional reconocido.

Las fortalezas de un sistema de gestión como este, explicó, son la libertad a los trabajadores para la creación de espacios de diálogo e interacción con la empresa (Comités de trabajo), proyectos que buscan mejorar las condiciones de vida del trabajador, mecanismos que facilitan la interacción con las comunidades vecinas, estudios y monitoreo sobre las condiciones de los recursos naturales, tanto al interior de la finca como de las fuentes que los proveen, trazabilidad de productos, y adhesión a esquemas voluntarios.

De acuerdo con lo expuesto por Guerrero Zúñiga, dependiendo de la misión y visión de la empresa también se facilita la adopción de estos principios, porque tiene mucho que ver con el contexto ambiental y social, cómo están ellos con sus trabajadores, la comunidad vecina y, en general, en todo el entorno.

El proceso no es difícil, independientemente de donde se haga, pero lleva un tiempo, un afianzamiento con los trabajadores y la comunidad, una educación para poner todos los sistemas de gestión en práctica. "No se pueden dejar hilos colgando de ningún lado, todo tiene que estar enmarcado dentro de un sistema de gestión", señaló.

Así mismo, afirmó que para los pequeños también es viable aplicar los principios y criterios de la RSPO y señaló que en C.I. Tequendama tienen 167 pequeños productores certificados RSPO y no considera que sea una tarea titánica.

En Daabon, dijo, se los veía como unidades de producción que debían tener los mismos criterios que ellos manejaban como empresa más grande porque es preciso mantener la uniformidad en todo el proceso.



Sin embargo, es claro que el pequeño productor puede, hasta cierto punto, acoger los principios y criterios, dado que pedirle conexión biológica y áreas de conservación a una pequeña parcela de ocho hectáreas es muy difícil porque no van a replantar una hectárea, pero sí pueden hacer cosas como barreras vivas e identificación de especies, entre otras acciones

Entonces, hay que mirar cómo se puede adaptar lo establecido en la Mesa Redonda, hasta donde se pueda, sin afectar el esquema de producción, porque no se les puede cargar costos adicionales que les impidan mantenerse en el negocio.

Señaló que en el caso de Daabon, vienen trabajando hace más de 15 años en el tema de sostenibilidad, en la comunicación con los trabajadores y la comunidad y desde hace algún tiempo va en un proceso de afianzamiento. Todo esto tiene un costo en personal, que en este caso no fue alto y por eso cuando se certificaron, debieron realizar ajustes mínimos.

Sin embargo, llevar a punto a una empresa, partiendo de cero y que los procesos sigan adelante puede representar una inversión representativa en tiempo y dinero pero que se va a compensar posteriormente.

Los beneficios son varios porque RSPO impacta no solo al cliente final, sino la cadena de suministro del aceite, entonces se tiene una entrada más fácil del producto a empresas y mercados grandes que se preocupan por los temas social y ambiental.

Algo similar pasa con el consumidor final, quien se asegura que lo que compra es un producto hecho bajos los mismos estándares que ellos viven y se crea un vínculo más fuerte.

Desde hace un año, esta empresa trabaja con el tema de RSPO y es un proceso que van a continuar y poco a poco, de una manera u otra, todas las empresas van a tener que certificarse en este sistema o en Rainforest o cualquier esquema de sostenibilidad, a decisión de la planta de beneficio.

"Ya hay un camino, un norte muy definido y todos tienen que ir hacia allá, el qué tan rápido lo hagan varía de una empresa a otra", afirmó Guerrero Zúñiga.

RSPO significa la posibilidad de certificar los procesos sostenibles en los que trabaja Daabon, en este caso. Es la forma de asegurar al cliente final el cumplimiento integral de requerimientos de normas y la oportunidad de aprovechar un sistema de gestión ambiental y social internacional reconocido.

Los retos son varios, manifestó, porque no basta con haber llegado a un punto determinado, ni con la certificación, lo importante es mantenerse. En tal sentido lo que sigue es hacer un manejo racional del recurso hídrico, control de emisiones, cumplimiento de legislación colombiana y tratados internacionales en materia laboral, Buenas Prácticas Agrícolas, conservación de la biodiversidad, manejo eficiente de residuos y subproductos, prácticas de buena vecindad, y comunicaciones al interior y fuera de la empresa que den transparencia a las decisiones y procesos.

